



EE.UU. forzó en 1990 la imposición de sanciones genocidas contra Iraq

EE.UU. diseñó las sanciones económicas contra Iraq que el CS aprobó el 6 de agosto de 1990, fecha del 45 aniversario del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima. Estas sanciones son la causa directa de la extremadamente cruel muerte de más de un millón de personas, el mayor crimen contra la humanidad de la última década de un siglo que ha sido el más violento de la historia. Cada una de estas penosas muertes de personas consumidas por la malnutrición, el Kwashiorkor, la acometida de la deshidratación debida a la contaminación de las aguas o las enfermedades era evitable.

Las sanciones continúan hasta el día de hoy causando centenares de muertes diarias. Todas las agencias de la ONU encargadas de la alimentación, la salud o la infancia -FAO, PMA, OMS, UNICEF- han proclamado el horror y la magnitud de esta catástrofe humanitaria. La gran mayoría de las muertes causadas por las sanciones corresponden a bebés, niños y ancianos, a enfermos crónicos o casos urgentes: ellos

son los más vulnerables al agua contaminada, la malnutrición y la falta de medicamentos, equipos y suministros sanitarios.

La afirmación de EE.UU. de que el gobierno iraquí es el responsable de estas muertes por falta de alimentos y medicinas es falsa. EE.UU. bloqueó la venta de petróleo iraquí durante seis años antes de plegarse aparentemente ante la demanda humanitaria de permitir la venta de petróleo para la adquisición de alimentos y medicinas. Desde 1997, momento en que las ventas de petróleo iraquí comenzaron, EE.UU. ha frustrado y ralentizado el programa "Petróleo por alimentos", que no provee de los ingresos suficientes para detener el deterioro diario de la salud y el incremento de las tasas de mortalidad en Iraq.

Antes de las sanciones, en Iraq prácticamente no había malnutrición, y el acceso libre a los hospitales, servicios sanitarios y medicinas era un modelo para la región. El actual sistema gubernamental de distribución de los productos alimentarios disponibles es un modelo de equidad y eficacia, fallando tan sólo en la cantidad y variedad de los alimentos.

La aviación militar de EE.UU. ha atacado Iraq a su antojo durante 12 años

EE.UU. ha estado implicado en agresiones aéreas contra Iraq a su voluntad desde marzo de 1991, momento en que finalizaron los ataques masivos previos, de intensidad media de una salida aérea cada 30 segundos. Sin haber perdido un solo avión, EEUU. ha asesinado en sus ataques a personal de limpieza del hotel al-Rashid, en Bagdad, en lo que fue un fallido intento de asesinato de Sadam Husein; a un goteo anual de personas muertas en los ataques contra estaciones de radar en las zonas de exclusión aérea impuestas por EE.UU. o en sus proximidades; a todas los individuos abordo de un helicóptero de la ONU derribado por un avión estadounidense; así como a civiles de toda condición, incluida la famosa pintora Leila al-Attar, directora del Centro Nacional Iraquí de las Artes.

Iraq no es una amenaza para EE.UU., los países de la región o cualquier otra nación

EE.UU. afirma falsamente que Iraq está trabajando en el desarrollo de armas de destrucción masiva para atacar a EE.UU., a Israel, a sus vecinos o a cualquier otro país. EE.UU. afirma que sus ataques de 1991 destruyeron el 80% de la capacidad militar de Iraq. Los esfuerzos de inspección de la ONU condujeron a descubrir y desmantelar el 90% de la capacidad de Iraq posterior a 1991 en el desarrollo de armas de destrucción masiva. Iraq, su pueblo y sus recursos están hoy exhaustos. Hay una generación raquítica de niños y niñas menores de 10 años, y una población debilitada de todas las edades. Estas son las víctimas del peor crimen contra la humanidad de las últimas décadas.

EE.UU. es el mayor generador de violencia del planeta

Dos de los más altos cargos de la ONU responsables de las inspecciones armamentísticas del organismo internacional en Iraq y un importante ciudadano estadounidense participante en las inspecciones han dimitido, denunciando el régimen de sanciones y negando que haya una amenaza de que Iraq desarrolle armas de destrucción masiva.

EE.UU. tiene más bombas atómicas que todas las demás naciones juntas, así como los más sofisticados y numerosos sistemas para el lanzamiento de sus armas nucleares, incluyendo la flota de submarinos Trident II. EE.UU. posee los mayores arsenales de armas biológicas y químicas, al tiempo que desarrolla las investigaciones más avanzadas y amplias a nivel mundial sobre las armas de destrucción masiva. Los gastos militares en EE.UU. exceden la suma de los nueve mayores presupuestos en defensa del mundo. El presidente Bush ha reiterado el derecho a "golpear primero". EE.UU. atacó Hiroshima y Nagasaki con bombas atómicas, y hoy sigue justificando este tipo de actos.

EE.UU. ha denunciado los tratados para el control de las armas nucleares y su proliferación; ha impedido el reforzamiento de las con-

venciones sobre las armas biológicas al votar en contra de su protocolo; y ha rechazado el tratado de prohibición de minas terrestres, el Tribunal Penal Internacional y prácticamente todos los esfuerzos internacionales por controlar y limitar la guerra. La "Guerra contra el Terrorismo" de EE.UU. es una declaración de su derecho a atacar primero, a quien sea, donde sea, basándose en la mera sospecha o sin necesidad de excusa alguna, unilateralmente.

EE.UU. quiere derribar el gobierno de Iraq y muchos otros más violando la ley. A menos que se lo impidamos, la oportunidad de establecer la paz y la igualdad de oportunidades económicas, sociales, culturales y políticas entre las naciones se perderá. ¿Qué gobierno constituye la mayor amenaza para la paz mundial o para Mesopotamia y sus vecinos?: ¿EE.UU. o Iraq?



Un ataque de EE.UU. contra Iraq para derribar su gobierno sería una flagrante violación de la Carta de Naciones Unidas, la Carta de Nuremberg y el Derecho Internacional

Si -tal y como ha prometido en repetidas ocasiones- EE.UU. ataca Iraq para derribar su gobierno, ello sería la más notoria, arrogante y



despreciativa violación de la Carta de la ONU, la Carta de Nuremberg y la legislación internacional que se haya sufrido hasta la fecha, y, probablemente, que pueda sufrirse en el futuro. Sólo el poder absoluto, no refrenado por norma legal o patrón de decencia humana alguno, puede escarnecer tan abiertamente a una víctima como el presidente Bush ha escarnecido a Iraq. Debido a que EE.UU. ha cometido injusticias históricas contra Iraq -la mayoría durante el mandato del padre del actual presidente- y a que aún busca dominar la región, el presidente Bush, su vicepresidente y otros miembros de su Administración odian a Iraq y quieren destruirlo por completo.

Le escribo esta carta a Vd., a todos los representantes ante la ONU de los países miembros del CS, al presidente de la Asamblea General, así como al presidente Bush. Es una más de una serie de cartas en las que se describe y protesta por las injusticias cometidas por parte de EE.UU. y la ONU contra Iraq. La amenazante injusticia consignada aquí es la peor de todas ellas. Si tras 12 años de su devastador ataque aéreo y de sanciones genocidas, de omnipresente riesgo o realidad reiterada de azarosos ataques de su siempre acechante aviación, y de las permanentes amenazas contra su indefensa víctima, EE.UU. perpetra su golpe de gracia contra el pueblo iraquí ante el silencio de la ONU y de las naciones prósperas del mundo, la vergüenza y la impotencia humanas nos condenarán a una violencia aún mayor.

Un ataque de EE.UU. contra Iraq ocasionará más y mayor violencia. Se hace necesaria la intervención urgente de la ONU para impedirlo

Le urjo a que de manera inmediata active a la Organización de Naciones Unidas, su Asamblea General, su Consejo de Seguridad y todas sus agencias a fin de denunciar las reiteradas amenazas de EE.UU. contra Iraq y exigir su cese inmediato, advirtiendo a EE.UU. que un ataque suyo contra Iraq constituiría una violación de la

Carta de la ONU, del Derecho Internacional y de la amistad de todos aquellos que buscan la paz y respetan la dignidad humana.

Un ataque de EE.UU. contra Iraq violaría la Constitución y las leyes estadounidenses, determinando procesamiento y juicio ante el Senado de EE.UU., así como cargos criminales ante los tribunales federales contra el presidente Bush y todos los funcionarios responsables.

Desafortunadamente, en los últimos años, nuestra Constitución ha sido más honrada a base de las infracciones que ha padecido que con la fiel observancia de los derechos que pretende proteger para todos. Pero el esfuerzo requerido para que cualquier autoridad estadounidense que participe en un ataque contra Irak rinda cuentas por ello debe ser realizado ahora por quienes aman a su país y actúan en defensa de la justicia. □

Sinceramente,

Ramsey Clark

Notas:

- Hemos publicado las declaraciones de Ramsey Clark, ex Fiscal General de EE.UU. y presidente del "International Action Center" para la abolición de las armas de uranio empobrecido en el nº 63, p. 65. **Contacto: <iacenter.org>**.
- Fuente de las ilustraciones: solidarité internationale. **Contacto: <lai-aib.org>**.

